"LOS ORFEBRES OLVIDADOS DE AMERICA" EN EL MUSEO DE ARTE PRECOLOMBINO

Santiago, 25 de noviembre 1991.

La palabra museo, anudada a la historia y engrandecida por la imaginación del hombre, adquiere pleno sentido en este espacio de las culturas subyacentes, que son la primera historia de este continente.

El Museo Chileno de Arte Precolombino, creado hace una década con la propuesta de don Sergio Larraín García Moreno -acogida por la Municipalidad de Santiago- ha venido recreándonos con ejemplos visionarios, los primeros cambios del hombre y la naturaleza, en sus oficios y hábitos cotidianos y también sus más sagradas búsquedas y creencias.

De acuerdo a una moderna y didáctica visión museística, muchos jóvenes y públicos de diferentes países, han venido a encontrarse con las etnias y culturas que permiten una conversación con el mundo de ayer.

Pero dicha conversación, silenciosa y a veces insondable, no habría sido posible de sostenerse en la memoria, sin la existencia de documentos que, en la letra, y la imagen impresa, den fe de las cosmovisiones del hombre del pasado enfrentado al de este presente. "Los orfebres olvidados de América", el libro que hoy se presenta, constituye el décimo aporte patrimonial elaborado en forma conjunta entre el Museo de Arte Precolombino, el Banco O'Higgins y la Municipalidad de Santiago, en un trabajo sostenido en el tiempo y de auspiciosos resultados.

Heather Lechtmann, autora de los textos de este ejemplar de magnifica edición visual, nos dice que la metalurgia no tuvo destino de guerra. Que en el territorio incaico se hablaba de el oro como el "sudor del sol", y la plata, como las "lágrimas de la luna".

Por eso, estas piezas bellamente recopiladas, nos hablan de una visión del mundo donde la tradición metalúrgica invento nuevas aleaciones y tecnologías, para mostrar esa cara de la luna y el sol que era imposible asir con las manos, pero si recrear con habilidad y oficio.

También hay un uso agrícola en el bronce y el hierro, un uso cotidiano así como el del culto religioso, en estos metales.

Resulta revelador -al leer estas páginas- comprobar que oro y plata tienen todo un significado ritual y político durante la prehistoria andina, y que existe una labor notable de investigación en los metales y los colores, para dar a luz objetos como los que resalta esta publicación.

Para el Ministerio de Educación, preocupado de la preservación y recuperación del patrimonio cultural de este país y este continente, es un privilegio asistir a la entrega de este nuevo y valioso documento. Diez volúmenes acerca de nuestro pasado, constituyen una historia que ya se inserta en la memoria colectiva de un tiempo.

Mis felicitaciones van para el desvelo del personal de este Museo, para la Autora, la Municipalidad de Santiago y al valioso aporte de el Banco O'Higgins.

Con esta nueva publicación, "Los orfebres olvidados de América", la comunidad podrá constatar estas verdades, que en el mundo del arte son las que escriben la historia de los hombres, a través de las manifestaciones del espíritu.

Son las obras que permanecen en el tiempo y que tornan más comprensible la humanidad.

Muchas gracias.